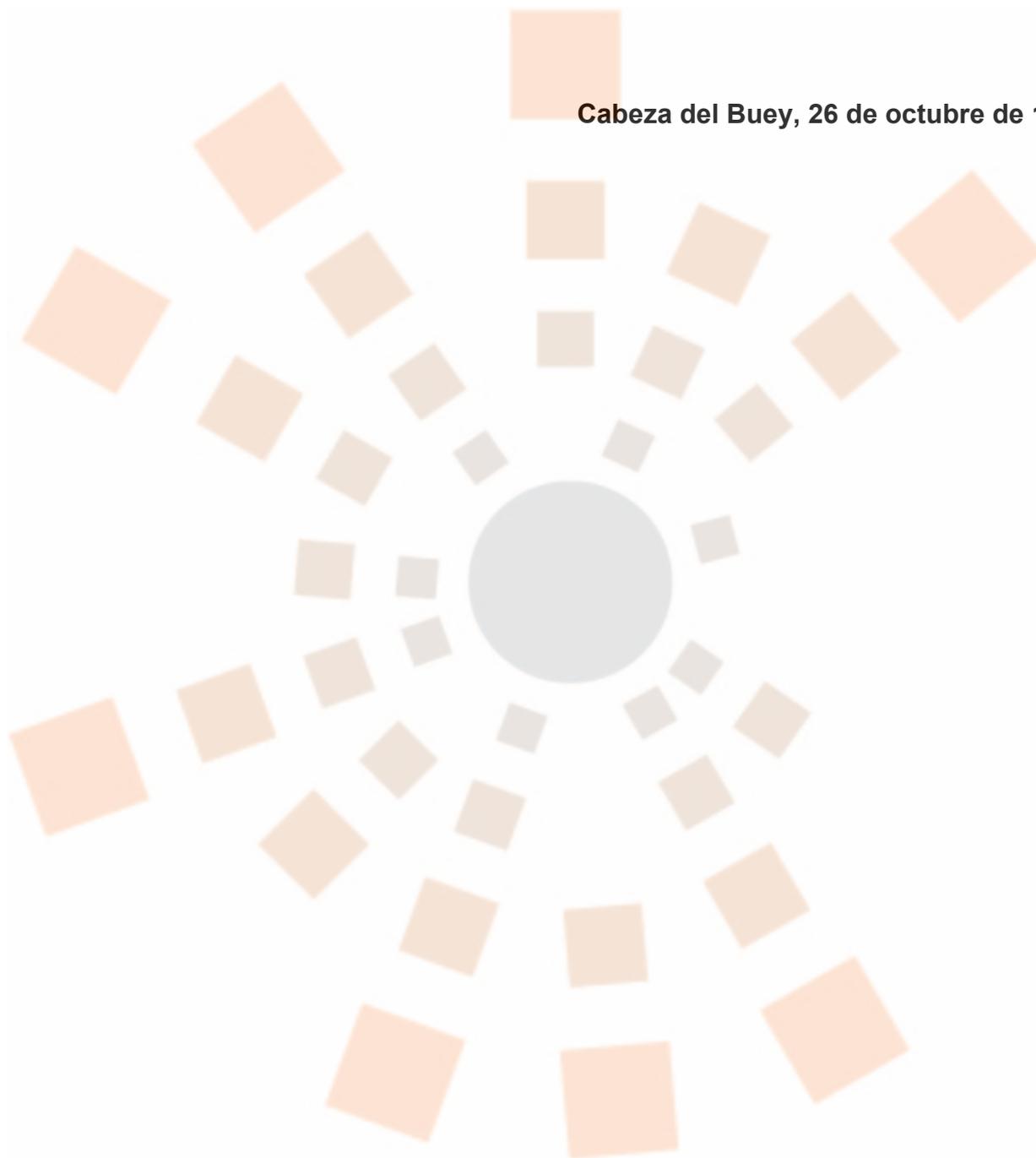


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
CONMEMORACIÓN DEL 25 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE
LA COOPERATIVA “CONSER”**

Cabeza del Buey, 26 de octubre de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CONMEMORACIÓN DEL 25 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA COOPERATIVA “CONSER”

Cabeza del Buey, 26 de octubre de 1999

Gracias.

Señor alcalde de Cabeza del Buey, señor presidente de la Diputación, señora presidenta de la cooperativa, corporativistas, señoras y señores y demás amigos.

Si yo hubiera tenido que ponerme a hacer el escapulario ahí abajo, lo hubiera hecho peor que el discurso que ha hecho la presidenta, porque lo ha hecho bastante bien para no tener costumbre en estas lides, desde luego, mejor que si yo me hubiera puesto con algunas de las máquinas o con algunas de las planchas de la que he visto ahí más abajo, en esa magnífica cadena de producción que no construimos, porque esto es una cadena de producción en toda regla. Y me alegro haber venido, me alegro de que se me haya invitado, porque me ha permitido hacerme una idea de lo que hay aquí, que no es un taller de costura, sino que es una empresa industrial en toda regla. Y después diré algo al respecto de lo que creo que deberíamos hacer o no se podría hacer.

Yo he querido estar presente, -después de la invitación que se me ha formulado-, porque no solamente estaba dispuesto a aceptar que el homenaje que el pueblo de Cabeza del Buey le daba a esta cooperativa fuera un homenaje local. Creo que la presencia de la Junta de Extremadura, representada por mí aquí, hace que este homenaje por los veinticinco años, sea un homenaje también de toda la región extremeña que reconoce el esfuerzo, el mérito, el sacrificio, la valentía y el coraje que tantas mujeres han tenido en Cabeza del Buey y que ojalá que el ejemplo hubiera cundido y hubiéramos podido tener experiencias similares, si no iguales, similares-, en muchos pueblos de la región extremeña.

Me alegro, por lo tanto, de asistir a un acto, donde no inauguramos nada, sino simplemente celebramos que llevan ustedes veinticinco años trabajando en esta actividad, que tenemos una presidenta que lleva veinticinco años, -lleva veinticinco años y no nos ha dicho que lleva mucho tiempo-. Si se lleva no sé cuánto tiempo hay que quitarse. Veinticinco años lleva. Vamos a quitarla. Yo voy a intentar de estar un poquito menos, pero ..., (risas) mientras el cuerpo aguante y la gente quiera, también. Es decir que aquí el tiempo no cuenta, lo que cuenta es las ganas, la voluntad, el trabajo y que la gente esté satisfecha con lo que uno hace.

Así que yo quiero también sumarme al reconocimiento que han hecho, tanto el alcalde como la presidenta, para las primeras personas que fundaron, que tuvieron la idea, el señor cura de Cabeza del Buey, el perito de Extensión Agraria y una señora o señorita que se pusieron al frente de esta iniciativa y de este proyecto. Proyecto muy importante para Cabeza del Buey. Según los datos que he visto, es la

primera empresa en números de puestos de trabajo en Cabeza del Buey, es decir, que si alrededor de cien personas, como decía su presidenta, han estado trabajando por término medio en la cooperativa, quiere decir que de la cooperativa han estado viviendo unas cuatrocientas, quinientas personas aproximadamente en Cabeza del Buey. Tenemos en cuenta que cada persona pertenece a una familia, cuatro personas, cinco personas por familia, estamos hablando de que cuatrocientas o quinientas personas se han visto beneficiadas del trabajo de la cooperativa. Y al mismo tiempo, es la segunda empresa en facturación de Cabeza del Buey. El índice de facturación que tiene la convierte en la segunda empresa de Cabeza del Buey.

Entonces, yo creo que si acaso esta cooperativa entrara en algún tipo de declive o de recesión, supondría, primero, un golpe fortísimo a los puestos de trabajo de Cabeza del Buey y se enfrentaría un gran golpe a la economía de Cabeza del Buey, repito, porque es la primera empresa en puestos de trabajo y, en segundo lugar, porque es la segunda empresa en cuanto riqueza generada en Cabeza del Buey.

Y además sería también un golpe fortísimo a una cosa que nosotros, desde la Junta de Extremadura, consideramos muy importante en la región, que es el movimiento cooperativo. Saben ustedes que yo asisto con mucha frecuencia a inauguraciones de empresas en la región y que alabo el trabajo que se hace desde el mundo empresarial, desde los emprendedores. Pero no olvido, ni mucho menos, que las cooperativas son también un sector empresarial importante en la región, que hemos hecho una ley específica para las cooperativas, “la Ley de Cooperativismo de Extremadura”, que hemos creado “el Consejo de Cooperativas Extremeñas” y que hay un departamento, la Consejería de Presidencia y Trabajo, que se encarga de atender las reivindicaciones, las demandas y la puesta en marcha, el funcionamiento y el mantenimiento del cooperativismo en Extremadura.

El cooperativismo en Extremadura no debe caer. Hay un movimiento cooperativo importante en nuestra región o bien cooperativas de trabajo asociado, - el caso de la cooperativa que hoy celebramos su veinticinco aniversario-, cooperativa de primer grado, cooperativa de segundo grado, en el sector agrícola hay un movimiento cooperativo fortísimo y, por lo tanto, la Junta de Extremadura va a seguir peleando para que estas iniciativas empresariales, que surgen como consecuencia de la falta de recursos económicos, es decir, cuando no hay un empresario que pueda poner un capital para asumir un riesgo de producción, pues se juntan un número de personas, -lo saben ustedes, mejor que yo-, se juntan un número de personas, con pocos recursos económicos, pero que todo el mundo son capaces de llevar adelante un proyecto industrial. Con la ventaja de que son ustedes, una parte de los trabajadores, pero al mismo tiempo, los dueños de su negocio y, por lo tanto, tienen la capacidad de decidir, de decidir para bien o para mal, decidir que es lo que se hace en la empresa. Y, por lo tanto, esa característica especial de la empresa cooperativa que tiene la parte buena del empresario que es preocuparse por la creación de riqueza, la creación de puestos de trabajo y que, al mismo tiempo, no tiene la parte negativa de algún sector empresarial que es el egoísmo de ganar el máximo posible como sea y a costa de lo que sea.

El cooperativismo tiene, por lo tanto, esa ventaja, que tiene trabajadores o trabajadoras que además son dueños de la empresa, empresarios, que la Junta General, que a través del Consejo Rector deciden qué es lo que interesa hacer. Habría también algunos inconvenientes. Cuando la empresa que no es cooperativa

entra en crisis, entra en procesión, los tiempos vienen malos, hay competencias, etc., etc., lo tiene fácil: elimina plantilla y consigue tirar hacia adelante.

La cooperativa ya lo tiene un poco más difícil. La cooperativa lo tiene más difícil porque, como su propio nombre indica, no se trata de quitar gente de la cooperativa, no se trata de eliminar al corporativista, por tanto hay que buscar otros subterfugios, otros caminos, para intentar defenderse de las competencias, de los malos tiempos, de la economía en recesión, etc., etc., y también de la competencia desleal, que tanto el alcalde como la presidenta de la cooperativa han señalado. Que es verdad, que es verdad que el capital no tiene fronteras y que ahora mismo estamos viviendo una sociedad global, estamos viviendo en la globalización, que tantas veces oímos por la radio y por la televisión, que es bueno, pero que yo creo que es un invento también para que Estados Unidos cada día sea más rico y el resto del mundo cada vez sea más pobre. Estamos viviendo en la globalización en estos momentos. Y la globalización no parece que esté trayendo unas diferencias en las desigualdades entre los muy ricos y los muy pobres, -me refiero a los países-, sino que está trayendo, como consecuencia, -lo vemos diariamente por los medios de comunicación-, que los que son pobres son cada día mas pobres, -los países- y los que son ricos son cada día más ricos. E incluso estamos viendo que los más ricos, ricos, comienzan a intentar defenderse de los pobres. Hemos visto el caso de Austria, el caso de Suiza del domingo, en el que los países que son muy ricos como Austria o como Suiza, este ..., que no, que no, que no queremos problemas, que no nos traigan pobres, que no nos traigan emigrantes, que no nos traigan ..., que no nos traigan miserias, es decir nosotros votamos a extrema derecha para que nos proteja y nos defienda, porque como en Europa el voto comienza a ser gratis, es decir, no tiene ningún coste, pues yo creo que también las democracias tendríamos que defendernos de las extremas derechas, del fascismo, del nazismo, etc. y, lo primero que se me ocurre es que a Austria, por ejemplo, si gobernara la extrema derecha en Austria habría que expulsarla de la Unión Europea, para que todos los países que tengan esas tentaciones de evitar a los pobres, a los inmigrantes, etc., pues sepan que su voto tiene un precio, tiene un coste, si quieren vivir solos que vivan, pero que no se beneficien del trabajo, del esfuerzo y del provecho que da la Unión Europea.

Pero en fin, no me quiero, no me quiero desviar, pero tampoco quiero hablarles solamente a ustedes de cooperativas, porque ustedes son personas adultas, mujeres que están en un negocio, que están en una empresa y, por lo tanto, les preocupa y les debe preocupar, todo lo que ocurre en España, todo lo que ocurre en el mundo.

Pero es verdad que hay una competencia muy desleal y es verdad que el capital no tiene fronteras, que la globalización significa que todo se puede mover, por cierto, menos las personas, es decir, es más importante un metro de tela que un ciudadano, un metro de tela puede pasar de China a aquí, pero un saharai no puede pasar de Sáhara aquí, salvo que sea con patera, ¿no?, como ocurría en los siglos XVI y XVII con los esclavos que venían de Africa hasta América.

Pero el capital busca allí donde la mano de obra es más barata. Y yo creo que también ahí tendríamos que intentar no defendernos de la mano de obra barata, sino defender a la mano de obra barata. Es decir, deberían establecerse determinadas reglas del juego en la globalización, es decir, en este mercado libre y mundial que existe y nosotros no tenemos inconveniente de que si en China o en el sudeste

asiático fabrican mejor que nosotros, pues ellos se llevaron el gato al agua. Ahora, deberíamos exigir, para que pase una mercancía transformada en esos países, que allí no estén trabajando niños de doce años, simplemente por la cama y la comida. No, no, ¿usted quiere competir con Europa?, perfecto, y si lo hace mejor y más barato, perfecto, pero, los trabajadores suyos tienen que tener Seguridad Social, como los nuestros, y tienen que tener ocho horas o siete horas y media de trabajo como los nuestros, porque si no, no hay caso, es decir, si no, los pobres van a seguir siendo pobres y el resto se va a empobrecer todavía más, y claro, no puede ser que haya empresas que, por cierto, la mayoría de ellas no son de China ni del sudeste asiático, pero son empresas occidentales que como allí, explotan miserablemente a la gente, pues hacen al final que también nosotros no seamos capaces de resistir esas competencias y ni unos ni otros. Aquellos viviendo malamente, pobremente, explotados y nosotros perdiendo competitividad y, por lo tanto, perdiendo puestos de trabajo.

Lo que yo creo es que los países deberían espabilarse, es decir, que nosotros estamos de acuerdo con que se abran las fronteras con lo de la globalización, yo soy el primero que lo defiendo. Ahora, si usted fabrica un abrigo o una camisa y los quiere vender en España, no tengo ningún inconveniente. Vamos a competir, el que lo haga mejor, pues ese es el que gana. Pero si aquí hay que pagar seguridad social, hay que dar vacaciones y hay que pagar unos horarios en condiciones para que la gente viva, usted tiene que hacer lo mismo. No para defender sólo nuestro puesto de trabajo, sino para hacer algo por esas pobres criaturas a las que están masacrando y explotando vilmente, que gracias a eso viven, pero malviven, y entonces, yo creo que estas deberían ser las reglas de juego, si no, vamos a tener pocos caminos por donde transitar y pocos caminos por donde circular. Pero mientras eso ocurre, si es que alguna vez llegara a ocurrir, si es que alguna vez se pone por encima el sentimiento, la persona, el ser humano, de la economía y la economía está al servicio del hombre y de la mujer, y no el hombre y la mujer al servicio de la economía, mientras eso ocurre, yo creo que aquí tenemos una experiencia aquilatada de veinticinco años y, como he dicho, una cadena industrial.

Les he visto a ustedes trabajar. He tenido interés. El amigo de protocolo de la Junta de Extremadura estaba nervioso, tirando para que fuera más rápido. Yo quería ver, quería ver y he visto, en un lenguaje que no domino mucho, no domino mucho, he visto algunas cosas: primero, ha dicho el alcalde: “el sector textil está en crisis”. Hombre, depende para quién, depende para quién, desde luego, para el que gana veinte veces lo que ustedes producen no está en crisis. Es decir, que si yo voy a comprarme un abrigo y me cuesta 40.000 pesetas y a ustedes se lo pagan a dos mil y pico, en crisis no está ¿eh?, menudo negocio, es un negocio magnífico, magnífico.

Segundo, las he visto trabajar muy bien. Claro, la experiencia es un grado, y lo hacen magníficamente, a pesar de que, lógicamente, tanta gente mirando parece que uno se pone nervioso, ¿no?, yo no sería capaz de estar escribiendo si hubiera doscientas personas mirándome, las cámaras enchufando, etc., etc., y así y todo han sido capaces de resistir los nervios. Trabajan muy bien. Pero las he visto algo aburridas, las he visto algo aburridas. Me da la sensación ..., no aburridas de aburrimiento de poca diversión, sino de que dominan esto demasiado bien. Sí, esto lo dominan mucho, saben hacer las cosas ya sin luz, apagando la luz, sin ver la luz, por donde había que poner el bolsillo, ¿no?.

Y entonces yo creo que esa experiencia no puede dar lugar al aburrimiento y al mecanicismo puro, es decir, esto ..., ya ves, lo llevamos haciéndolo tanto tiempo que casi no merece la pena ni mirar. Pues yo creo que deberían ustedes buscar alternativas. No digo que se independicen, no digo que se independicen de terceros, no digo eso, porque tampoco les quiero llevar a la silla una ..., a un callejón sin salida. Ahora, sí digo que podíamos empezar a hacer una experiencia dual, doble. Es decir, por una parte sigamos produciendo para terceros y empezemos a montar una línea propia, a ver qué pasa. Como además vamos a poner en marcha seguramente en Feval o en ... ya veremos dónde, pero vamos a poner en marcha un sector que en Extremadura nunca se había cultivado, que es la moda, la moda, la moda extremeña. En estos momentos Galicia gana más dinero, la región que tiene gana más dinero por la moda que por el marisco, es simplemente que la gente se eche para adelante. Tampoco en Castuera había tradición de turrón, y hacen un turrón ..., el mejor de España. Esto es cuestión de empezar, y aquí tenemos un embrión fuerte. En Navalmoral de la Mata hay otro, pero aquí tenemos un embrión muy fuerte.

Bueno, se trata simplemente de tener recursos para la materia prima. Se trata de diseño, ya tenemos en la Universidad de Extremadura, empieza este año, la carrera de Diseño. Vamos a hacer la moda, seguramente una Escuela de Moda.. Bueno, pues yo creo que deberíamos intentarlo para que ese aburrimiento no cunda y, sobre todo, para que los puestos de trabajo, no solamente se mantengan sino que se amplíen enormemente.

Entonces yo creo que podemos hacerlo, yo creo que podemos hacerlo, querida presidenta y queridas cooperativistas, yo creo, repito, vamos a mantener nuestros sistemas de producción para terceros, pero como he visto que hay una nave que está prácticamente inutilizada, ¿por qué no empezamos con una línea propia?, simplemente hay que intentarlo y yo, desde luego, me ofrezco.

Yo, para todo aquel o toda aquella que quiera dar un paso adelante, yo también, yo también. Y como ustedes han demostrado que tienen ganas y que arriesgan, pues vamos a intentarlo. Lo que no quiero es dar subvenciones simplemente para que la gente se coma la subvención y al año se acabó la historia, esto no me gusta. Pero, tirar para adelante, intentarlo y si sale fenomenal y si no sale ya veremos por dónde tiramos, yo creo que había que hacerlo, yo creo que había que hacerlo. Y yo creo que la Junta de Extremadura tiene instrumentos suficientes, tenemos unas Cajas de Ahorros en la región, como para que pudiéramos empezar a encargar a alguien un proyectito que nos permita ver que el 400% ó el 500% ó el 600% que sale de aquí se quede aquí. Empezamos con poco para no pillarnos los dedos tampoco, para no arriesgar excesivamente, pero si en vez del abrigito a 2.000 pesetas lo podemos vender a veinte, pues esto será mejor para todos y será mejor para Cabeza del Buey, dará más puestos de trabajo y podremos tirar para adelante. Y a lo mejor dentro de poco nos encontramos, por qué no, yo no estoy soñando, ¿eh?, por qué no nos vamos a encontrar con una marca propia, ¿por qué?, si lo hacen en muchos sitios, quién iba a decir ... Antes ponía el ejemplo de Galicia, no sé si Verino, o no sé quién, Adolfo Domínguez, empezaban con nada y han terminado siendo una potencia en el mundo de la moda, en el mundo de la confección, ¿por qué nosotros no? Tenemos, repito, el ejemplo de Castuera, ni hay turrón, o sea, ni hay miel, ni hay almendras, ni hay nada, solamente que dicen que hay gente que está dispuesta a fabricarlo bien, mejor y el más barato que el resto.

Pues aquí tenemos una experiencia de 25 años. Yo creo que no hay que aburrirse. No hay que seguir haciendo lo mismo. Yo creo que hay que dar un pasito y que, desde luego, la Junta de Extremadura está dispuesta a dar ese pasito, y en Cabeza del Buey, además. Decía la presidenta que se había estudiado el fenómeno de esta Cooperativa en la Politécnica de Madrid. En Cabeza del Buey, ¡con lo lejos que está!. No, Cabeza del Buey está donde tiene que estar, lo que está lejos es lo demás, Cabeza del Buey está en su sitio, está en su sitio (aplausos).

Y entonces yo creo que podríamos, aprovechando el 25 aniversario, decir: “bueno pues vamos a por otros 25 años”, pero ya no para hacer sólo lo que sabemos hacer, que lo sabemos hacer de memoria, por lo que he visto en el trabajo que ustedes hacían. Vamos a meternos en otra aventura para que dentro de 25 años, quienes estén aquí, en este mismo salón, celebrando el 50 aniversario, pues puedan decir algo de los primeros 25 años y algo también de los segundos 25 años que no sea repetir lo que estamos diciendo hoy, sino que digan: “y en aquel tiempo pues se empezó una línea propia, no sé que, no sé cuanto, y Extremadura, al final, triunfó en la moda y hubo una marca Conser, que resulta que se vendía en toda Europa y se vendía en toda España, y se vendía en todas ..., ¿por qué no?, ¿por qué no?. Si miren, si todo es un problema de fe, de fe en nuestras posibilidades y, además, como la mujer extremeña, -y esto no quiero que ustedes lo tomen como elogio falso-, es muy valiente, tiene mucho coraje, porque ha aguantado mucho, mucho. Las que se quedaban y las que se fueron. Y yo lo he dicho en alguna ocasión, no sé si aquí en Cabeza del Buey, y he tenido la oportunidad de decirlo, pero esta tierra que ha sacado un millón de personas desde los años 50 hasta los años 80, un millón de personas en Cabeza del Buey, lo ha visto, de 12.000 a 100.000, de doce mil y pico que tenía en el año 74, ya se van un millón de personas. Y que muchos hombres se tuvieron que ir solos y que dejaron aquí a sus mujeres, con sus hijos, y esas mujeres hicieron de todo, de padre, de madre, de cocinera, de sastre, de ATS, de médico, de todo, de todo. Si yo no crecí más porque el abrigo de mi padre, el pobre, me lo volvió mi madre y eso pesaba como un demonio ¿no?. Y ponían inyecciones y nos curaban, es decir que ... si, de todo. Las más jóvenes se ríen, pero es verdad, las que tienen edad, ¿a qué sí?. Y entonces son gente que han resistido mucho, que han aguantado mucho.

Pues es cuestión de tener fe. Nadie creía que íbamos a ser capaz de quitar la peste porcina africana, ¿se acuerdan de la peste porcina africana?. Era una cosa que los cerdos ibéricos por lo visto tenían de toda la vida y era para toda la vida, para siempre. No, no, se quitó. Y nadie creía que el queso de la Serena era un queso extraordinario que se podía vender, con su sello de calidad, su denominación de origen, y estaba ahí toda la vida, es decir, de toda la vida de Dios. Estaban las tortas aquí, en la Serena, y se ha hecho la denominación de origen. Y como esa, cientos de cosas que hemos sido capaces de hacer los extremeños ¿cuándo?, cuando hemos querido.

El problema es que casi nunca hemos querido, porque tampoco nos dejaban, claro, y porque nunca nadie tuvo la oportunidad, en los veinticinco años de tener a alguien que dice: ¡oiga, que yo quiero, puedo ayudar!, sino que antes era pedir a ver si alguien se apiadaba ¿no? Entonces yo no, yo no quiero dar este paso por ser caritativo, sino porque me interesa como presidente ¿eh?, es decir, que ustedes no mantengan su puesto de trabajo, lo amplíen y que seamos capaces de crear más riqueza en Cabeza del Buey, a mí me interesa ¿eh?. Es decir, que no solamente es

que yo, hoy por ser el 25 aniversario les digo vamos a intentarlo para quedar bien. ¿No? Es que me interesa, me interesa, porque habrá menos paro, habrá más riquezas y al final pues la gente lo reconocerá y llegarán otros hasta los veinticinco años (risas), no, ya no pienso en eso porque cuando uno ya... esto ya es como la reválida, cuando uno aprueba ya la segunda o tercera reválida ya no piensas en aprobar, lo que piensas es en hacer bien las cosas, en identificarte con tu gente y en creer, en creer y, entonces como ya estamos en unos momentos donde la gente ya no nacemos con la maleta hecha, que nuestras madres nos parían con las maletas hechas, para la menor oportunidad largarnos de aquí, y gracias que hubo gente tan valiente como ustedes, que dijeron “no, no nos vamos, nos quedamos, que vamos a hacer una cooperativa”.

Bueno pues ya sabemos qué es hacer una cooperativa, para trabajar para terceros. Vamos a seguir trabajando para terceros, pero vamos a hacer la experiencia de trabajar para nosotros mismos, a ver qué es lo que pasa. Este es el desafío. Este es el reto y estoy dispuesto a apoyar deliberadamente.

Felicidades y muchas gracias.